

# *El neoliberalismo en la década de los noventa y la teoría neoclásica: ¿la crisis de la ciencia económica?*



ENRIQUE DUSSEL PETERS\*

**E**n la actualidad, tanto en el debate económico como político, pareciera no hacerse una distinción clara entre los planteamientos de la teoría neoclásica y la neoliberal. Ante la masiva proliferación del pensamiento neoliberal, pareciera que no existieran diferencias. La cruda soberbia y primitividad del discurso neoliberal, particularmente difundida en el discurso económico y político gubernamental, así como en un creciente número de programas de estudio de economía y de otras áreas en Latinoamérica, contrasta con la discusión en torno a la "ciencia económica". Sobre todo es particularmente profundo en la enseñanza y docencia de economía: mientras que en programas de economía de otras latitudes la "ciencia económica" es abiertamente cuestionada —y los respectivos estudiantes asumen una posición irónica y hasta cínica ante el pensamiento neoclásico—, en países como México el pensamiento neoliberal apenas comienza a difundirse en forma masiva. Esto resulta preocupante desde una serie de perspectivas, no sólo por el todavía gran respeto social hacia la "ciencia económica" y la brecha temporal con el desarrollo teórico y conceptual

en otros países; sino, ante todo, por sus implicaciones teóricas y de política económica. En lo que sigue plantearemos brevemente los principales argumentos y conceptos del pensamiento neoliberal y neoclásico, con el propósito de "rescatar" a este último. No se trata de plantear al pensamiento neoclásico como alternativa al neoliberalismo, pero sí de diferenciar entre ambas posturas.<sup>1</sup>

## LOS PRINCIPALES CONCEPTOS Y POSTURAS DEL PENSAMIENTO NEOLIBERAL

En forma resumida, y considerando particularmente a Friedrich August von Hayek y Milton Friedman, el pensamiento neoliberal destaca por:<sup>2</sup>

1. La ciencia social debe desligarse de la historia y de experiencias históricas como la justicia de esta índole, y cualquier tipo de planeación económica y social. Ante el problema de información imperfecta y el desconocimiento de la realidad, cualquier pretensión de planear o construir otro tipo de sociedad resulta utópico, inútil y peligroso para el orden social existente y la misma ciencia.

2. La evolución cultural o darwinismo social se basa en la convicción de que el proceso histórico es un proceso de evolución selectiva, de sobrevivencia de los individuos; es decir, se trata de un proceso de competencia desde las sociedades más primitivas.

3. El pensamiento neoliberal parte de la libertad de los individuos y de su propiedad privada, los cuales mediante las reglas otorgadas por la competencia, forman a las respectivas sociedades. El "orden espontáneo" en las sociedades, condición y resultado de la libre competencia, beneficia a los individuos y se contrapone a la "sociedad totalitaria" o cualquier



tipo de sociedad planificada. Por otro lado, el autoritarismo no limita la libertad económica y "es claramente posible tener arreglos económicos que son fundamentalmente capitalistas, y estructuras políticas que no son libres" (Friedman 1962:10).

4. El mercado es la principal institución económica, social y política del pensamiento neoliberal. En éste los individuos se enfrentan a los precios como señales de mercado que reflejan las reglas de juego sociales y económicas. El mercado, por definición, es una utopía ante la información imperfecta; sin embargo, el otro extremo del mercado es el caos y la planificación perfecta que no permiten la evolución cultural mencionada. También los precios se convierten en una utopía, "el precio matemático, depende de tantos eventos específicos, que nunca será conocido por un ser humano, sino sólo por Dios" (Hayek 1975).

5. Desde esta perspectiva, el pensamiento neoliberal, además de justificador del *status quo* y de no considerar ni el tiempo ni el espacio en el desarrollo de los individuos y sociedades, se convierte en un pensamiento polarizador: el mercado o las economías planificadas, el capitalismo o el socialismo, la libertad de los individuos o el caos, Dios o el diablo. Esta visión dogmática, antiutópica y extremadamente violenta es una respuesta tanto al marxismo-leninismo como a diferentes propuestas socialistas formuladas durante el siglo XX y después de la Segunda Guerra Mundial y, explícitamente, como respuesta al keynesianismo y al Estado benefactor. Así, se propone, entre otras cosas, un Estado minimalista, la instauración de los mecanismos de mercado a todos los niveles y, como condición básica, la propiedad privada y el libre comercio sin barreras y ningún tipo de restricciones.

#### ALGUNOS ASPECTOS DEL PENSAMIENTO NEOCLÁSICO

La teoría neoclásica, sin lugar a dudas, comparte una serie de las propuestas y condiciones formuladas por el pensamiento neoliberal. Su análisis sin considerar tiempo y espacio, el mercado, en donde la oferta y la demanda conforman precios, como centro de su estudio, y la determinación estática de la misma oferta y demanda son algunas de las posturas similares. Asimismo, parte de las preferen-

cias y utilidades de los individuos como la forma más eficiente de los mismos para maximizar sus beneficios. No obstante lo anterior, es significativo destacar algunas de las diferencias entre ambas propuestas, particularmente considerando aportes recientes de pensadores relacionados con la escuela neoclásica.<sup>3</sup> En lo que sigue se mencionarán algunos aportes puntuales de autores, particularmente con respecto a la teoría neoclásica del comer-



cio internacional, que son de interés para los objetivos del artículo:

1. Los autores neoclásicos proponen, entre otras cosas, al libre comercio entre las naciones como la mejor opción para el desarrollo de las mismas y destacan que el conjunto de las naciones obtendrá un mayor bienestar como resultado del libre comercio. No obstante, y esto es olvidado en muchos casos, señalan que el bienestar no tendrá que ser superior para cada una de las naciones, es decir, es plausible que algunas naciones reduzcan su bienestar a través del libre comercio (Samuelson 1962).

2. Desde los inicios de la teoría neoclásica, pero también posteriormente, se han mencionado y analizado una serie de excepciones y limitaciones por los mismos autores neoclásicos. Los "bienes públicos", aquellos en donde no es posible excluir a individuos que no pagan por sus mercancías, el caso de las externalidades y de las industrias de infantes, son algunos de los ejemplos más conocidos.

3. Independientemente de estas limitaciones, una serie de autores posteriormente han señalado otros factores que limitan tanto las condiciones que asume la teoría neoclásica como sus resultados y sugerencias de política económica. Así, por ejemplo, las imperfecciones de mercado (oligopolios, monopolios, barreras de entrada a mercados, productos diferenciados, etc.), generan un rango de posibilidades de especialización productiva y comercial

5. Una corriente neoclásica de creciente y nueva importancia, la del "crecimiento endógeno", enfatiza la trascendencia del proceso de aprendizaje en las unidades económicas y subraya el valor de la educación y la diferencia entre el usar y reproducir ideas y conocimiento (Romer 1993). Desde esta perspectiva, en forma simplificada, el Estado tiene una función primordial en fomentar y desarrollar la capacitación y educación a todos los

niveles con el objeto de aumentar el producto y los beneficios privados y sociales. También las imperfecciones de mercado sugieren que el libre mercado no generará resultados óptimos; la hipótesis del Estado minimalista se desvanece según las condiciones específicas de los modelos.

Sin lugar a dudas, existen un sinnúmero de otros temas en donde autores neoclásicos llaman la atención sobre diferentes tipos de imperfecciones de mercado, asimetrías de información, diferenciación de productos, etc. Sin embargo, queda claro de lo anterior que la teoría neoclásica, con la gran cantidad de insuficiencias, limitaciones y posibles críticas, que no se han mencionado, señala, al menos en algunos lugares, que el mercado como tal, así como la maximización de las preferencias y utilidades de los individuos, no siempre llevarán a resultados óptimos. Por el contrario, es necesario examinar los diferentes casos y, no obstante

una visión generalizada, es posible llegar a "segundas mejores opciones" en donde los mecanismos de mercado y la maximización de las preferencias individuales son relegadas a un segundo plano.

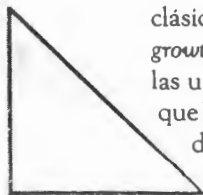
#### EL PENSAMIENTO NEOLIBERAL LATINOAMERICANO DESDE LA DÉCADA DE LOS OCHENTA: LA ESTRATEGIA DE LA LIBERALIZACIÓN

Con base en las formulaciones de los autores neoliberales examinadas anteriormente, y con ayuda de una serie de autores e instituciones (véanse Bhagwati, Balassa, Kruger, así como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional), con el inicio de la década de los ochenta el neoliberalismo cobra nueva fuerza y vigor. Esto se debe por un lado, a la crisis del keynesianismo y del Estado benefactor en los países de la OCDE, pero también a la crisis de la deuda externa y de la sustitución de las im-



de las respectivas naciones o unidades económicas. Desde esta perspectiva, las ventajas absolutas con respecto a la dotación inicial de recursos entre las unidades económicas, así como las economías de aglomeración y los rendimientos crecientes, son de crítica importancia para entender el desarrollo económico y el del comercio industrial (Helpman/Krugman 1985). Estos aportes son, además, significativos en el debate en torno a la divergencia entre los países de la OCDE y la periferia, así como para entender las crecientes brechas locales, regionales e internacionales desde una perspectiva económica.

4. Otro caso significativo observado por autores neoclásicos, es el del "crecimiento pauperizante" (*immiserizing growth*), el cual, asumiendo diferentes elasticidades entre las unidades económicas que comercian entre sí, al igual que los mercados oligopólicos y otros tipos de distorsiones de éstos resultan en una creciente disparidad o brecha entre las naciones (Bhagwati, 1984).



portaciones en Latinoamérica y en otras latitudes, las cuales permiten una creciente injerencia de compañías internacionales. Asimismo, es significativo destacar la creciente ausencia de funcionarios y economistas latinoamericanos, con estudios en Estados Unidos, en la política económica y de otra índole.

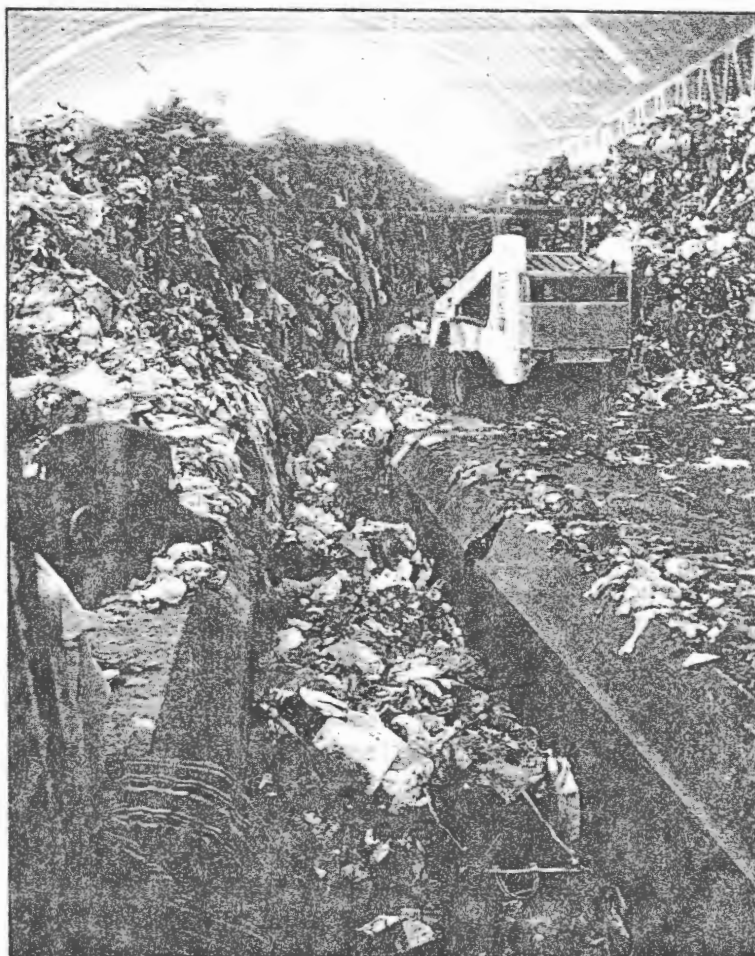
Esta nueva corriente se caracteriza por su reduccionismo económico y primitivismo, incluso desde la perspectiva de la teoría neoclásica. Con fundamento en las propuestas de la "industrialización orientada hacia las exportaciones", como única forma de integración al mercado mundial para las naciones periféricas, se señala que las naciones y sus respectivas economías requieren un instrumental macroeconómico, una reorientación de sus economías para fomentar a sus correspondientes sectores privados y una generalizada liberalización en todos sus mercados. Esta nueva forma del neoliberalismo, denominada la "estrategia de la liberalización" (Dussel Peters, 1997b) y fomentada por el Consejo de Washington, destaca por un menú de opciones que pudiera sintetizarse de la siguiente forma:

1. El mercado mundial y la globalización como únicos marcos de referencia.
2. La implantación de un Estado minimalista.
3. El control de la inflación como requisito necesario para el desarrollo económico.
4. La reducción del déficit fiscal como condición para el desarrollo económico.
5. El sector privado como motor del desarrollo económico.
6. La orientación hacia las exportaciones del aparato productivo.
7. La privatización como fuente de recursos y de restructuración económica.
8. El libre comercio como única forma de alcanzar el máximo bienestar.

Tal estrategia de la liberalización —y a diferencia del neoliberalismo implantado en Latinoamérica, particularmente en el Cono Sur en las décadas de los sesenta y setenta— destaca por un dogmatismo menos violento en cuanto a su postura política (en un contexto "democrático" o en vías de democratización, a diferencia del autoritarismo militar del neoliberalismo anterior), pero con un alto grado de dogmatismo económico y la pretensión de institucionalizar las metas y objetivos de dicha estrategia, y volverla así autónoma de la política económica del gobierno en turno y de la sociedad civil.

Esta nueva corriente neoliberal se basa en el aparente dictado de la globalización y la necesidad de liberalizar a la totalidad de los mercados nacionales (laborales, de mercancías y financieros), con el objeto de hacer a las sociedades más eficientes. La condición necesaria para su éxito, y a diferencia de anteriores posturas neoliberales, es un paquete macroeconómico —control de la inflación, del dé-

ficit fiscal, liberalización comercial, privatización y libre comercio— que "inducirá" a cambios microeconómicos. Asimismo, el Estado ya no llevará a cabo políticas estratégicas, sino que se limitará a fomentar las actividades del sector privado orientado hacia las exportaciones, ahora el motor de crecimiento de las respectivas economías. Así, en el mejor de los casos, las políticas económicas del Estado deben ser "horizontales"; es decir, sin dar preferen-



cia a ningún tipo de sectores, empresas, regiones o estratos sociales. Ante situaciones extremas, véase el caso de Latinoamérica desde la década de los ochenta, el Estado reforzará su carácter "asistencialista" ante el masivo aumento de la pobreza y la polarización social, económica y regional.

Se asume, desde esta perspectiva, que la orientación exportadora del sector privado, en un ambiente amigable al mercado y bajo las condiciones macroeconómicas mencionadas, aumentará la eficiencia marginal de los factores, resultará en un aumento de la productividad total de ellos, y tendrá un impacto positivo en el crecimiento económico de las respectivas naciones (Banco Mundial, 1991).

## CONCLUSIONES

De lo anterior es posible señalar algunas de las raíces conceptuales y teóricas de la estrategia de la liberalización, implantada en forma masiva en Latinoamérica, así como algunas de sus diferencias con las políticas económicas neoliberales llevadas a cabo en Latinoamérica hace varias décadas. Claramente, la estrategia de la liberalización adopta gran parte de los argumentos de autores como Friedman y Hayek, así como su reduccionismo económico primitivo y burdo. Gran parte de las "obvedades" de la estrategia de la liberalización —tanto la aparentemente necesaria subyugación a los dictados de la globalización, como la generación de condiciones macroeconómicas y el libre comercio, entre muchas de las señaladas— son actualmente cuestionadas y debatidas. Estos autores, en su gran mayoría, no consideran temas como la polarización productiva de las sociedades y sus regiones, el tema del empleo y los salarios reales, la creciente pobreza generada desde la implantación de la estrategia de la liberalización, entre otros. El asunto de la desvinculación de sectores productivos dinámicos con el resto de la economía, particularmente de los orientados a las exportaciones, no es siquiera tratado. Y la respuesta es sencilla: el mercado tendrá que crear los respectivos costos de oportunidad y las ventajas comparativas de costo, aunque en muy pocas ocasiones se especifica el plazo para que éstas sean exitosas o siquiera pudieran ser evaluadas.

Por el contrario, ante el fracaso de estas políticas, al menos en Latinoamérica, la estrategia de la liberalización reacciona en forma extremadamente dogmática y subraya la necesidad de una "segunda generación de reformas" (Edwards/Javed Burki 1995): la liberalización sistemática de los mercados laborales y financieros, de los sistemas de seguridad social, la privatización total de empresas estatales, etc. Se asume que el "mercado total" solucionará los profundos problemas estructurales de las economías latinoamericanas, algunos ya existentes antes de la década de los ochenta, otros agudizados a través de la estrategia de la liberalización.

Como ya se ha mencionado, los argumentos teóricos y conceptuales de la estrategia de la liberalización resultan bastante primitivos y burdos ante la gran cantidad de excepciones y limitaciones que presentan los mismos economistas neoclásicos. El mismo dogma del mercado y el libre comercio no son óptimos ni aceptables en todos los casos para las naciones, ya que pueden generar una caída en el bienestar. Así, desde la perspectiva



neoclásica, al menos, la estrategia de la liberalización resulta poco seria, ambigua y primitiva en sus argumentos y en su política económica.

Esto resulta muy significativo ya que la estrategia de la liberalización pareciera consolidarse rápidamente en Latinoamérica, tanto en las clases universitarias de economía, como en la política económica. Alternativas a este primitivo pensamiento pueden encontrarse entonces, incluso en el pensamiento neoclásico y algunas de sus corrientes más actuales. ☞

\* División de Estudios de Posgrado, Facultad de Economía, UNAM.

<sup>1</sup> Una serie de artículos en este trabajo sugieren alternativas a tal visión económica y social. Véanse también Gómez (1995) y Hinkelammert (1984).

<sup>2</sup> Véase también Dussel Peters (1997a).

<sup>3</sup> La temática, sin lugar a dudas, requiere de un examen mucho más profundo y detallado por autores e incluso periodos del pensamiento neoclásico, lo cual se realiza en algunos de los artículos de este número de *Economía Informa*.

## Bibliografía

- Banco Mundial, *World Development Report 1991*, Oxford University Press, Nueva York, 1991.
- Bhagwati, Jagdish y T. N. Srinivasan, *Lectures on International Trade*, The MIT Press, Cambridge, 1984.
- Dussel Peters, Enrique, *La economía de la polarización. Teoría y evolución del cambio estructural en el sector manufacturero mexicano (1988-1996)*, Editorial JUS/UNAM, México, 1997b.
- Edwards, Sebastian y Shahid Javed Burki, *Latin America After Mexico: Quickening the Pace*, Banco Mundial, Washington, D.C., 1995.
- Friedman, Milton, *Capitalism and Freedom*, The University of Chicago Press, Chicago, 1962.
- Gómez, Ricardo J., *Neoliberalismo y sendociencia*, Lugar Editorial, Buenos Aires, 1995.
- Hayek, August F., "Friedensnobelpreisrede: Die Anbahnung von Wissen", *Ordo* 26, 1975.
- Helpman E. y Paul Krugman, *Market Structure and Foreign Trade*, The MIT Press, Cambridge, 1985.
- Hinkelammert, Franz J., *Crítica a la razón utópica*, Departamento Ecueménico de Investigaciones, San José, Costa Rica, 1984.
- Romer, Paul, "Two Strategies for Economic Development: Using Ideas and Producing Ideas", *Proceedings of the World Bank Annual Conference on Development Economics 1992*, Banco Mundial, Washington, D. C., 1993, pp. 63-91.
- Samuelson, Paul, "The Gains from International Trade Once Again", en J. Bhagwati (ed.), 1981, *International Trade: Selected Readings*, The MIT Press, Cambridge, 1962.